



Dr. Luis E. Proaño

La Conferencia general de la UNESCO reunida en París en 1955 encargó a la Secretaría General de la organización el estudiar la posibilidad de la creación de centros regionales para el desarrollo del periodismo. El 15 de octubre de 1957 se crea para Europa y África el primer centro, plenamente autónomo y adscrito a la universidad de Estrasburgo.

Este acontecimiento suscita en la Universidad Central de Quito el deseo de lograr un centro similar. El Gobierno del Ecuador acoge con simpatía la iniciativa y luego de una serie de negociaciones, mediante un acuerdo de cooperación con la UNESCO y la Universidad Central, se funda CIESPAL el 8 de octubre de 1959, como un "Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina".

Si se tratara de sintetizar la labor de CIESPAL durante estos 25 años bien se podría decir que su tarea ha consistido en dar respuesta a los múltiples desafíos que ha enfrentado.

Efectivamente, a principios de la década del 60 el medio dominante en la América Latina era el periodismo escrito. Sin embargo, si bien se lo consideraba el más importante en la formación de la opinión pública también se detectaba con claridad que los periodistas eran en su inmensa mayoría empíricos. Cerrar la brecha entre el conocimiento práctico del periodista y su desvinculación con el conocimiento del orden teórico y académico era el problema del momento. A su solución dedicó CIESPAL prácticamente todos sus esfuerzos a través de cursos especializados, dictados por profesionales del periodismo americano y europeos y financiados por la Organización de Estados Americanos y la UNESCO.

Avanzada la década del 60 llegó a América Latina el oleaje de las nuevas teorías de la comunicación, fruto de nuevos planteamientos de las ciencias sociales.

CIESPAL responde a este reto trascendental cambian-

do radicalmente los contenidos de sus cursos en un empeño por trascender los simples propósitos del adiestramiento técnico y ampliar la perspectiva de la comunicación a los procesos de cambio y desarrollo económico.

Como las escuelas y facultades de comunicación social son el semillero de los profesionales del periodismo, CIESPAL les propone en 1964 y en 1968 dos programas curriculares que apuntan a la formación polivalente del periodista fundamentada en la sociología, sicología e investigación de la comunicación. Este proceso de readaptación curricular culmina en 1974 cuando CIESPAL, con la colaboración de 30 directores de las escuelas y facultades de América Latina, logra reformular un último programa curricular cuya orientación básica no es la de formar periodistas únicamente, sino comunicadores capaces de definir políticas y estrategias y de investigar y planificar proyectos de desarrollo que tengan como ingrediente importante la comunicación social. Si se considera que el 75 por ciento de 174 instituciones universitarias dedicadas a la comunicación de 24 países de América Latina incorporaron las recomendaciones de CIESPAL es fácil deducir el impacto y éxito que obtuvo esta iniciativa.

En la sexta sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1974, luego de analizar el estado de la economía mundial, se vio la necesidad de instaurar un nuevo orden económico internacional, término que serviría para percibir en Nairobi, en 1976, la urgencia de crear, paralelamente, un nuevo orden de la información.

Nairobi marca así el punto de arranque de un escrutinio severo y crítico de los conceptos de libertad de información, flujo y reflujo de la noticia, colonialismo cultural y control de la información como instrumento de la política estatal.

Mencionemos, así sea brevemente, unos cuantos datos los más decisivos y contundentes respecto a este problema.

Dos de las grandes agencias internacionales de noticias

25 años de CIESPAL

y que pertenecen a un solo país pueden recibir, procesar y despachar más de treinta millones de palabras al día mientras todas las agencias del tercer mundo, juntas, solo llegan a las doscientas mil palabras. Un solo país controla el 75 por ciento del flujo mundial de programas de televisión; el 65 por ciento de las noticias; el 50 por ciento del cine; el 60 por ciento de discos y cassettes; el 89 por ciento de la información comercial computarizada y junto a dos filiales europeas el 90 por ciento de los noticieros de televisión.

Por el contrario 45 países del Sur no tienen televisión; 30 no tienen prensa escrita y se utiliza en el tercer mundo del 75 al 80 por ciento de la producción extranjera de programas y de informaciones sobre todo para televisión.

Si bien CIESPAL tomó parte activa en la formulación de la teoría del nuevo orden informativo a través de sus publicaciones e investigaciones, se empeñó, sin embargo, en utilizar estos datos más que como un arma para la queja estéril como un punto de arranque de una meditación concienzuda y digna. El énfasis que ha dado a la formación de productores y programadores de radio y televisión y a la capacitación de los profesionales y profesores universitarios es la réplica concreta a un orden informativo que hay que cambiar pero que permanecerá igual si lo que producimos en América Latina no llena las exigencias de calidad y excelencia que exige el mundo contemporáneo.

Respecto al tema tan delicado de la intervención o no intervención del estado en los medios de información, CIESPAL ha mantenido que esa intervención no es en sí misma ni buena ni mala. Todo depende del por qué y el para qué de esa posible intervención. En cualquier caso, CIESPAL siempre ha subrayado el principio de que el estado sólo debe intervenir para proteger y ampliar el derecho a la libertad de expresión e información; nunca para restringirla o suprimirla.

La década del 70 confronta a América Latina con el desafío de encontrar nuevas formas de comunicación alternativa y popular. CIESPAL no eludió este nuevo reto sino por el contrario se sumergió en su vasta problemática y

a través de innumerables estudios de investigación, trabajos de campo, talleres y seminarios ha tratado de encauzar esta rica corriente de innovación comunicativa que bien podría ser uno de los factores más decisivos en el cambio estructural de nuestra región.

El trabajo realizado por CIESPAL en estos 25 años podrá ser aquilatado por el lector a través de las breves reseñas que sobre sus actividades aparecen en este número de aniversario. Sin embargo, el testimonio más elocuente de su intenso trabajo está dado por los 4.600 becarios que de todos los países de América Latina han recibido formación en esta noble institución; en los 90 cursos internacionales de todas las áreas de la comunicación; en los 41 proyectos de investigación y en su magnífica colección de libros, documentos, monografías, cuadernos didácticos, cuadernos de trabajo y la gran difusión y acogida que ha logrado su revista CHASQUI.

Al cumplir los 25 años de su fundación CIESPAL puede estar orgulloso de sus realizaciones. Nos sentimos responsables de una tradición de 25 años de excelencia académica, lograda por el esfuerzo y dedicación de directores capaces, de profesores e investigadores de singular competencia, del generoso apoyo de la UNESCO y de la OEA; de la extraordinaria colaboración de instituciones como la Fundación Ebert, Radio Nederland Training Centre y el CIIDA del Canadá.

A todos los que han hecho CIESPAL, fundadores, Presidentes y miembros del Consejo de Administración, Directores, Jefes de Departamentos, expertos, profesores, funcionarios y becarios, rindo a nombre de este Centro Internacional el cálido testimonio de su reconocimiento y gratitud.

